

un gesto heroico, un gesto digno de un joven cristiano, un gesto que por ser libre y consciente es meritorio delante de Dios.

¡Queridos jóvenes! En este momento debéis renovar los puntos generosos que en los días de retiro y ejercicios heys hecho.

Deberis presentaros como hombres nuevos, plenos de optimismo y alegría.

Sois la vanguardia de Cristo. Sois los abanderados de Cristo. Sois la luz y la sal. Deberis ser - esta es la obligación moral que hoy adquiris - íntegramente cristianos, de modo que nosotros os podamos presentar ante el pueblo cristiano como modelos de cristianos.....

Iterum adque iterum attente considerate quod ultro appetitis...
son las palabras que en la ordenación de los subdiaconos pro-
nuncia el tenor obispo cuando estos se disponen a dar el
paso decisivo para dedicarse al servicio del altar, en el que
su propio cuerpo es la primera víctima que ofrecen, separándose
e si mismos de todo uso profano mediante el voto de castidad.
Yo recuerdo aquel momento que me hizo mucha impresi-
on a los verdos jóvenes católicos congregados en esta iglesia y
esperando a que recibais la insignia de A-C.

Pero antes de recibirla... considerad un poco lo que ello sig-
nifica. Antes de adelantaros pensad que vais a recibir una
cruz que si la queréis llevar — la debéis llevar sin qui-
tarla nunca y para nada — debéis estar dispuestos a sacri-
ficaros y venceros, a seguir a Cristo de cerca. No os daña
estas reflexiones para que os atormentéis, más para que
este vuestro gesto de hoy — gesto generoso de jóvenes
que a Cristo le dades la cruz voluntariamente — sea